

Ricard Ramon

Universitat de València

**“NARRATIVAS
VISUALES
PEDAGÓGICAS DE
RECONSTRUCCIÓN
IDENTITARIA”**

PEDAGOGICAL VISUAL NARRATIVES OF IDENTITY RECONSTRUCTION

RESUMEN

El artículo presenta los principales resultados de una investigación basada en la metodología de la Investigación Educativa Basada en las Artes. Mediante la construcción de narrativas simbólicas de visualización identitaria y de comprensión y análisis de relatos biográficos creativos, con una finalidad pedagógica y de mejora y comprensión de la identidad propia. Se expone el desarrollo de esta propuesta de investigación, a partir de prácticas pedagógicas y artísticas, con alumnado de un Máster en Educación Secundaria. La propuesta parte de la utilización de la fotografía, la performance y la narrativa como recursos artísticos de mediación en la construcción de nuevos relatos biográficos de comprensión. A partir del análisis de esta producción de datos, se concluye la importancia de los medios narrativos visuales y artísticos, como vía para el análisis de las biografías y la identidad, especialmente en entornos educativos.

PALABRAS CLAVE

Pedagogías visuales, Educación, Narrativas, Biografías, Artes visuales

ABSTRACT

The article presents the main results of an educational research project focussed on the Arts-Based Educational Research methodology. Through the construction of symbolic narratives of identity visualisation and understanding and the analysis of creative biographical stories, with a pedagogical purpose and focussed on the improvement and understanding of one's own identity, we describe the undertakings of this action research project centred around pedagogical and artistic practices with students from a Master's Degree in Secondary Education. The proposal is based on the use of photography, performance and narrative as artistic resources of mediation in the construction of new biographical accounts of understanding. After the analysis of this data production, the importance of visual and artistic narrative media is concluded, as a way to analyse biographies and identity, especially in educational environments.

KEYWORDS

Visual pedagogies, Education, Narratives, Biographies, Visual arts

NARRATIVAS VISUALES PEDAGÓGICAS DE RECONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

Ricard Ramon

Universitat de València

Este artículo forma parte del proyecto “Arteari. Arte y diseño para entornos educativos libres de homofobia y transfobia” con referencia UV-INV-AE18-779907 de la Convocatoria de Ayudas para Acciones Especiales de Investigación 2018 del Vicerrectorado de Investigación de la Universitat de València

NARRATIVAS VISUALES, IDENTIDAD, EDUCACIÓN Y BIOGRAFÍAS

Partir de conceptos como narrativas visuales, identidad, educación y biografías, resulta muy estimulante para desarrollar prácticas de investigación, por el gran poder que en sí mismos poseen todos estos conceptos, para acercarse a la comprensión del ser humano y de la producción de los relatos de aprendizaje que el ser humano construye a lo largo de su vida, es decir su biografía. La biografía como relato fundamental del aprendizaje de uno mismo, se construye siempre a base de símbolos, de narrativas y de procesos de imaginación visual sobre quienes somos y nuestra posición en el mundo y frente a los demás. El ser humano necesita de símbolos, de significantes para comprenderse a sí mismo. Prioritariamente, desde la perspectiva del ser humano contemporáneo, especialmente el vinculado a sociedades tecnológicamente desarrolladas, esos símbolos narrativos se construyen sobre todo con imágenes.

No obstante, incluso sin contar con el actual desarrollo tecnológico, la presencia de las imágenes como elemento esencial de pensamiento está y ha estado presente en todas las civilizaciones y culturas desde la existencia del ser humano. Los humanos, necesitamos de la visualización y representación simbólica del mundo, mediante las imágenes, especialmente mediada a través de los lenguajes artísticos, dibujo y pintura de forma tradicional y fotografía en la actualidad. Todos estos lenguajes forman parte de una misma forma de construcción de pensamiento y de aprendizaje necesario, sobre nosotros mismos, y se necesitan y retroalimentan unos a otros en el mundo contemporáneo. Necesitamos visualizarnos e imaginarnos, eso

es más que evidente, extraído de las lecciones que nos ofrece la propia historia.

Será la aparición de la fotografía, sin duda como substituta y heredera directa de la pintura en una evolución tecnológica, la que se convertirá en el modo predilecto de visualización del ser humano y de reflexión, desde el pensamiento visual, de uno mismo. En este sentido no hay más que revisar la recopilación de textos elaborada por Joan Fontcuberta (2016) para comprender la importancia histórica de la fotografía como creación estética y, por tanto, como creación artística, modo de pensamiento y medio de construcción de conocimiento y aprendizaje. Así mismo, aunque este hecho ya está sobradamente reconocido por la comunidad académica, es necesario recordar e insistir en que el pensamiento también se construye a través de las imágenes, como ya demostró en su día el profesor Rudolf Arnheim (1986), así como el papel cognitivo que tienen las artes en general (Efland, 2004).

Las imágenes, es cierto, tampoco son un elemento aislado del mundo y de la sociedad, ni tampoco en absoluto de las narrativas textuales con las que habitualmente se relacionan de forma fluida, transversal y profundamente compleja. Existe todo un entramado de significados, al que nos enfrentamos cada día en nuestro complejo universo visual, que en pocas ocasiones permite detenerse para construir pensamiento reflexivo a partir de las imágenes. Lo visual, lo textual, lo simbólico, lo narrativo, constituyen una única trama sobre la que vamos construyendo nuestro relato simbólico-biográfico a partir de prácticas de visualización artística y pedagógica.

Trabajar, desde una perspectiva educativa, la forma que tenemos de visualizar la identidad de uno mismo, y de imaginar la identidad que sobre nosotros mismos podemos llegar a asumir, permite construir espacios de conocimiento y comprensión del nosotros, de como nos vemos, de como creemos que nos ven, de como otro interpreta con su mirada fotográfica nuestra identidad narrada, y muchas otras formas de pensamiento visual que se derivan de esta experiencia. Todo ello supone un proceso de aprendizaje centrado en esa ecuación lingüística y simbólica que se produce al crear narrativas visuales, pensadas desde la identidad, reflexionadas desde la educación y experimentadas desde un plano biográfico.

El artículo presenta, los resultados de un proceso de investigación, centrada metodológicamente en la investigación educativa basada en la fotografía y el Art Based Research (ABR), metodologías de investigación que describimos en el siguiente apartado. A partir del desarrollo de nuevas narrativas simbólicas de reconstrucción identitaria, basadas en la fotografía artística como recurso prioritario de trabajo y en la participación del docente-investigador en todo el proceso, se desarrolla un proyecto de investigación artística y educativa de exploración simbólica identitaria.

Generar nuevas narrativas visuales de la propia identidad, supone un proceso de comprensión y de activación del pensamiento, que deviene esencialmente un proceso de aprendizaje que parte del pensamiento visual y de la acción educativa. Especialmente si se narra desde la propia concepción de uno mismo, y sin olvidar la enorme importancia que las imágenes, el mundo visual y especialmente la fotografía, tienen en todo este proceso, tal y como lo describe Kerry Freedman (2006):

Los efectos de las imágenes dan forma al concepto que el individuo tiene de sí mismo, e incluso dan forma a la noción de individualismo. El individuo se apropia de características de las representaciones visuales, y las adopta como representaciones de sí mismo. p. 27.

LA NARRATIVA BIOGRÁFICA VISUAL COMO RECURSO PEDAGÓGICO

Desde una perspectiva metodológica el trabajo se ha desarrollado partiendo como base del modelo de la Investigación Educativa Basada en Imágenes (Moss y Pini, 2016). Todo ello está directamente vinculado con la Investigación Educativa Basada en las Artes dentro del marco del Arts Based Research (ABR). "ABR is a transdisciplinary approach to knowledge building that combines the tenets of the creative arts in research contexts" (Levy, 2018, p. 4). Entendemos, en nuestra práctica investigadora, a la fotografía como un medio y un lenguaje artístico con finalidad educativa en su uso. Partiendo de este modelo, incorporamos la importancia del relato biográfico en educación. Un modelo que posee una amplia trayectoria en aportaciones de prácticas pedagógicas y en la investigación, pero que, no obstante, en pocas ocasiones se trabaja a partir de la imagen fotográfica o desde una perspectiva estética, simbólica y artística.

Como afirma Peter Alheit (2015, p. 50): "la construcción de la propia vida no es un proceso consistente, lineal, sino un acontecimiento complicado, que tiene que dominar las discontinuidades y las transformaciones." Es aquí donde la educación, y el pensamiento visual, entendido como constructor de nuevas narrativas, hacedor de nuevos mundos (Goodman, 1990) juega un papel importante. A partir de la visualización de la propia identidad o del cuestionamiento de la propia identidad, jugando a crear narrativamente a través de la fotografía, identidades paralelas, pero inevitablemente construidas desde uno mismo y desde su propio cuerpo, favorecemos la reflexión para el desarrollo y dominio de las discontinuidades de la vida. Esto permite la generación de transformaciones positivas derivadas de los cambios que se producen en el pensamiento sobre uno mismo y su propia imagen simbólica y su relato biográfico.

Contribuimos de esta forma a desarrollar el concepto de biograficidad, esa idea de aprendizaje permanente y transformación constante, que a través del lenguaje y del pensamiento artístico y visual, resulta más sencillo acometer.

Biograficidad significa que podemos plantearnos nuevamente, una y otra vez, nuestra vida en los contextos en los que nosotros pasamos (tenemos que pasar) la vida y que experimentamos esos contextos como “formables” y configurables. No tenemos en nuestra biografía todos las oportunidades imaginables, pero en el marco de nuestros límites estructuralmente establecidos tenemos abiertos considerables espacios de posibilidad (Alheit, 2015, p. 58).

Es necesario mencionar los trabajos y las reflexiones precedentes, en la utilización de la fotografía como medio de investigación artístico-educativa las aportaciones del investigador Jose María Mesías-Lema (2008), que propone la construcción de una identidad inventada a partir de la fotografía, como medio de reflexión y aprendizaje.

El proceso de investigación que describimos y analizamos en este artículo, se llevó a cabo a partir de un grupo de alumnos del Máster de formación del profesorado de artes visuales y plásticas en la Universitat de València, futuros profesores de educación secundaria. Los alumnos construyeron, a partir de la propuesta, dos visiones o imágenes de sí mismos, entendidas como relatos biográfico-narrativos, a partir de la fotografía y de una acción performativa y simbólica.

Especialmente en el desarrollo de nuestro proceso de investigación, como ya hemos mencionado, nos centramos en la metodología más específica de la investigación educativa basada en las artes, también llamada Artelnvestigación Educativa que se caracteriza esencialmente, siguiendo los planteamientos de Ricardo Marín (2005) por mantener estrategias de indagación propias de las artes y culturas visuales, basándose en los procesos de creación de imágenes. Aborda problemas educativos en general y de la educación artística en particular. Sus lenguajes y formas de representación prioritarias y distintivas son las visuales y utiliza los mismos criterios de veracidad, objetividad y validación de los utilizados habitualmente en las investigaciones educativas, enmarcado siempre dentro del modelo más general y abierto de investigación cualitativa.

Consideramos, que la construcción de nuevos relatos biográficos es un aspecto fundamental en todo proceso educativo. El objetivo de

estos nuevos relatos es siempre finalmente, reflexionar sobre la propia biografía e identidad de uno mismo. También, sobre la importancia de las narrativas identitarias en el propio proceso de comprensión del ser humano en su conjunto y del ser humano como individuo, con identidad propia, pero a la vez integrada en el marco conjunto de relaciones sociales y culturales del entorno y de los demás seres humanos. Todo ello utilizando recursos artísticos para su desarrollo por considerarlos los más idóneos en estos procesos y haciendo triangular y confluir los modelos metodológicos de la Investigación Biográfica Narrativa, la Artelnvestigación educativa y la Investigación Artístico Narrativa, que comparten muchas características comunes y generan sinergias profundas innegables, cuando se trabajan de forma conjunta en un proceso investigador.

Pero estos relatos, que se construyen a través de la imagen fotográfica y de las experiencias y prácticas artísticas necesarias para este desarrollo, se construyen a partir de la creación de narrativas, mediante lo que definimos como una investigación narrativa, que, tal y como señala María Jesús Agra (2005, p. 136) son “modos de interpretar, construir y reconstruir narrativas”. Y continua esta misma autora definiendo de forma contundente las implicaciones de la narrativa y su capacidad de creación de conocimiento y de proceso de indagación, vinculado de forma clara con la propia biografía:

En suma, la narrativa es una capacidad humana fundamental y ahí radica su importancia en el campo de la educación. En un sentido amplio, podemos afirmar que las personas, en su relación con los demás, y consigo mismos, no hacen otra cosa que construir –contar, soñar, imaginar, dibujar, recordar, creer, dudar, planificar, vivir...– sus propias narrativas. Narrar es entonces un modo básico de recrear la realidad, es decir, de conocer. El enfoque narrativo se centra en el relato -narración- como un género específico de discurso; aquel que expresa una experiencia humana relevante. (Agra, 2005, p. 137)

Uno de los aspectos fundamentales en este proceso de investigación artístico-narrativa, es la participación del docente, en su papel

de profesor-artista-investigador, dentro de los parámetros metodológicos de la ABR y del A/R/Tography (Springgay, Irwin, Leggo, y Gouzouasis, 2008). El docente, no actúa, en este proceso de investigación educativa basada en imágenes, como un mero observador pasivo ajeno a los acontecimientos o las prácticas de sus alumnos, sino que se integra, en un proceso de acción artística. Forma parte fundamental de la acción educativa que acontece en un aula. El docente, no puede aislar a su alumnado de sí mismo ni de sus propios relatos biográficos, ambos, profesorado y alumnado, forman parte de relatos comunes y compartidos, a partir de todo un imaginario social vinculado a la profesión que les será común a ambos, con todos los matices que podamos delimitar, y con una biografía en intersección y encuentro permanente.

Aunque se trate de un encuentro temporal, es un encuentro profundamente significativo tanto en la biografía y en el proceso de aprendizaje de los alumnos como en la del propio docente. Excluir, por tanto, al docente de la perspectiva de los procesos de investigación educativa que se construyen en el aula a partir del desarrollo de narrativas comunes, es un error que tiende a situar al docente investigador como aquel antropólogo (Barley, 2009) que aspiraba inútilmente a mantenerse fuera de las sociedades que observaba, creyendo que su presencia no producía influencia alguna en el objeto de estudio.

Estos encuentros se articulan metodológicamente mediante un proceso de investigación coparticipado, un método creativo que se perfila como trabajo de campo, tal y como define la investigadora Dawn Mannay (2017):

Estas técnicas de trabajo de campo varían entre proyectos, pero dentro de las mismas los participantes se posicionan como agentes activos, que están implicados en la creación y producción de datos. Por esta razón en los marcos participativos este trabajo de campo se posiciona como "producción de datos", porque los datos se producen "con" los participantes, en vez de ser una "recolección de datos", que parta de un rol más pasivo de los participantes y de un investigador activo que simplemente recoge los datos que ya existen. (...) Este proceso creativo a menudo va seguido de entrevistas en las que los datos producidos son compartidos y discutidos con el investigador.

p. 33

Superado ese punto, en realidad se trata precisamente de resituar al docente en el lugar que le corresponde en el proceso educativo, y de forma especial, tratándose de un profesor de futuros profesores, en su proceso de formación para desempeñar este rol narrativo-biográfico en el futuro. Este papel, le permite crear y posicionar imágenes simbólicas, que favorecen la construcción de pensamientos complejos, pero tal y como nos recuerda Nicolas Bourriaud (2009, p. 100): "Millones de personas filman, compilan y editan imágenes gracias a softwares que están al alcance de todos: pero fijan recuerdos mientras que el artista pone signos en movimiento."

Esta diferencia fundamental que sitúa la intervención y la mirada fotográfica de un artista en la creación de signos, frente al uso convencional y cotidiano de la fotografía (Bourdieu, 2003), marca y denota la importancia de esa intervención del artista-docente-investigador en la creación de las fotografías en función de la propuesta o pensamiento visual del alumnado.

LA CONSTRUCCIÓN DE NARRATIVAS BIOGRÁFICAS VISUALES COMO INVESTIGACIÓN ARTÍSTICO-NARRATIVA

A partir de la propuesta del docente, los alumnos debían desarrollar dos visiones o relatos visuales, que construyeran, desde una significación estética, artística, por tanto, una visión de sí mismos. Es decir, una narrativa visual, capturada o sintetizada en una sola imagen, que ellos creyeran que podría definirlos, visualizarlos, a partir del retrato fotográfico clásico. En este caso los alumnos definían como querían ser capturados, construían su propio relato visual, creando el espacio, el entorno y la escenografía, especificando como querían ser registrados por el docente-investigador. Aquí reside la intervención del docente como profesor-artista-investigador, integrado en el proceso, sumando su propia visión artística y fotográfica del alumno, registrando él mismo, mediante el lenguaje fotográfico, la propuesta que nace de ellos. Ellos ejercen de narradores visuales, de creadores conceptuales de una imagen, que es a su vez asimilada, incorporada por el profesor, en este proceso coparticipado, construyendo con la cámara fotográfica la visualización del relato biográfico.

De esta forma se construye una doble mirada, un signo de creación múltiple y compartida entre profesorado y alumnado. La visión del que propone, del alumno, que genera a priori una propuesta de autorretrato y de retrato de una identidad construida sobre su propio cuerpo y rostro, que no deja de ser otra forma de autorretrato simbólico. Por otro lado, la mirada, la visión simbólica como artista y fotógrafo que desarrolla el docente en su práctica investigadora, y que trata de ser lo más fiel posible a la propuesta y caracterización que narra el alumno.

Este tipo de prácticas tiene antecedentes e inspiraciones obvias en la obra de reconocidos artistas contemporáneos que han utilizado la fotografía como medio para la construcción de narrativas estéticas y simbólicas de sí mismos, con las que construyen supuestas identidades para reflexionar sobre su propia identidad o sobre su cuerpo. La profesora Marian López

Fernández Cao (2015) nos ofrece un recorrido por el trabajo de algunas de ellas en uno de sus trabajos como Susan Valadon, Paula Modersohn Becker, Käthe Kollwitz, Claude Cahun, Orlan, Esther Ferrer, Marina Nuñez, etc, lista a las que podríamos añadir a Cindy Sherman o Marta Rosler, como ejemplos paradigmáticos. Al tratarse de alumnos formados en artes visuales, sin duda, son conocedores de estos modelos de referencia, lo que se percibe en algunas de sus propuestas de forma muy clara, como el caso de una alumna que recurre al trabajo fotográfico de Shadi Ghadirian, de su serie Like Every Day del año 2000, como referente directo. La propia alumna escribía en su propuesta de narrativa biográfica que pretendía crear una imagen de la identidad de una mujer que no tiene rostro, que no se muestra, que asume, acata y obedece, que no habla, no cuestiona, no es nadie.

Figura 1

Reinterpretación de artistas como fuente de inspiración narrativa para explorar la identidad.



Fuente: Autor

En esta serie la artista utiliza, retratos de mujeres cubiertas con telas estampadas de colores, simulando una especie de burka colorido, y su rostro se construye con objetos de la vida cotidiana, que se vinculan a su condición de mujer. Se trata de un trabajo visual muy crítico, desde una perspectiva feminista y de género, que la alumna recoge y hace suyo, para incorporarse como mujer, en esa visualización que parte directamente de la obra de la artista, pero que ella lleva a su propia experiencia y la asume en su relato biográfico imaginado. La alumna participante, construye su propio relato narrativo, aprendiendo de la acción y la experiencia estética provocadas por la artista de referencia. Se demuestra así la importancia del conocimiento de las experiencias artísticas anteriores para la construcción de nuevos relatos a partir de ellos, enriqueciendo los discursos y generando conexiones frente a problemáticas sociales que se interpretan de otro modo. En este caso en occidente, pero que comparten discursos y reivindicaciones que, más allá de las diferencias sociales y culturales, son comunes bajo esa mirada feminista.

La reconstrucción de la narrativa visual es profundamente creativa al incorporar una iconografía visual propia de la cultura de la alumna (Fig. 1), como es el mortero, elemento de la cocina tradicional que le es propia, que superpuesto a esa imagen de sí misma sin rostro, una clara simbolización de la anulación identitaria, dentro de todo un discurso social y simbólico de género, sitúa a la mujer en un marco social y asumiendo un rol muy concreto en esas relaciones. Todo ello, demostrando como a través de la acción artística, la mujer a través de su propio cuerpo y rostro delimita un nuevo marco de relación social, mediante la construcción de símbolos visuales que son procesos de reflexión profundos, conscientes, necesarios, para resituar a la mujer en una posición verdadera y socialmente igualitaria a través de un discurso artístico y con finalidad pedagógica, entendida esta como proceso propiciador de transformaciones.

Como escribe Marián López Fernández Cao (2015) respecto a la forma en la que el arte ha servido a las mujeres como altavoz liberador y constructor de nuevos marcos de pensamiento, tanto sobre las identidades, la propia biografía, el cuerpo, y la forma de experimentar todo ello y construirse a una misma en el marco y el entorno al que se pertenece:

Algunas mujeres han reventado el canon del cuerpo femenino, metáfora de lo decible, escribible y maleable. Y la reflexión sobre el tiempo, escrito en sus rostros, en sus cuerpos, en el cuerpo de los otros, han servido de reflexión por un lado para sí mismas pero también como revulsivo de un marco de control externo que rechazaba la madurez de las mujeres y su capacidad de ser sujetos. p. 119.

El arte, por tanto, a través de la creación narrativa y simbólica mediada por un discurso visual y una acción performativa, devienen un medio necesario para establecer esas prácticas educativas transformadoras, emancipadoras y provocadoras de nuevos discursos y posiciones sobre el sujeto, su identidad, y todo lo que ello conlleva, como estamos viendo en la propuesta presentada en este artículo.

En el desarrollo de la investigación, se les pedía a los participantes que, en la primera de las imágenes, deberían mostrarse a sí mismos, como mejor creyeran que podían ser representados y en otra una narrativa biográfica ficticia proyectada. Es decir, se les proponía que se mostraran en un retrato, podía ser un retrato clásico de rostro o un retrato más complejo de cuerpo entero, incluso con una cierta escenografía. Todo ello, son aspectos importantes para tener en cuenta, dado que construyen simbolismos visuales que pueden constituirse como muy diferentes, en función de la construcción narrativa que cada uno de ellos elige. Esta práctica, nos permitía, además, poder reflexionar sobre las prácticas de visualización de la identidad propia que se llevan a cabo en la actualidad a través de los medios de comunicación, especialmente las redes sociales, aspecto que salió varias veces a la luz en las aportaciones y reflexiones de los participantes en las acciones y en los procesos de reflexión e intercambio de la investigación, mediante entrevistas posteriores que acompañaban a las acciones artísticas.

Resulta muy significativo que la mayoría de las propuestas visuales, se vinculan a un relato biográfico asociado al ejercicio de un rol profesional. Como es lógico en futuros profesionales de la docencia, aparecen de forma sistemática la adopción del rol de educador, de la figura del docente. Resulta especialmente concluyente en la investigación como la forma que tienen los alumnos de visualizar su relato biográfico de futuros profesionales de la edu-

cación, esté mediatizada por una visión simbólica procedente de su imaginario visual y personal sobre la propia docencia, y planteando un relato que percibe la práctica de la docencia y del docente, vinculado a una tradición, que por desgracia todavía persiste de alguna forma, de carácter autoritario.

Figura 2

El papel autoritario de la maestra como proyección narrativa de una biografía visualizada.



Fuente: Autor

Proyecta así, como puede apreciarse en la imagen de la Figura 2 como ejemplo, un perfil narrativo, que coincide completamente con otras propuestas del alumnado, demostrando lo persistente que sigue siendo la imagen visual del docente, en este caso de la mujer maestra con un determinado perfil y en un escenario y un entorno concreto muy delimitado.

Es importante entender en nuestro análisis y nuestra práctica, que las imágenes construyen una narrativa completa, incorporando el entorno y la forma de integrarse y abordar ese entorno en la acción delimitadora de la ima-

gen, como parte esencial de la narrativa visual construida. Se integra, por tanto, en los significados concluyentes que podemos extraer a partir de lo que quieren contar los participantes en las acciones. De este modo, la imagen predominante y visualmente potente, al tiempo que simbólica, de la pizarra y de la mesa construye también un simbolismo asociado a los elementos de poder y autoridad que se siguen manteniendo de alguna forma en el imaginario social y visual sobre la propia educación y a una estructura educativa vinculada a una metodología concreta, ya que como sabemos, los entornos educativos (Huerta y Alonso-Sanz,

2017; Alonso-Sanz, 2015) contribuyen de una manera decisiva en la propia práctica docente y en las metodologías educativas aplicadas.

Las alumnas participantes que crearon visualizaciones de maestras manifestaron posteriormente que la biografía que habían querido construir, representaba un modelo, casi un arquetipo social iconográfico del tipo de profesional de maestras que jamás les gustaría ser y en lo que nunca querrían convertirse. Esto delataba sus miedos y preocupaciones frente a una realidad, la de la educación formal normalizada y convertida en rutina socializada, que se aleja de sus deseos futuros, pero que no deja de estar presente de manera persistente como idea de posibilidad de futuro negada a través de esta acción simbólica.

De esta forma, la práctica de una narrativa artística ha abierto la puerta a una reflexión profunda sobre el futuro que, si es visualizado, aunque sea casi bajo una perspectiva de caricatura, permite redefinir mucho mejor la propia construcción biográfica personal, y facilita la comprensión de la proyección de deseos y anhelos de futuro, en este caso, desde una perspectiva profesional.

Es necesario reseñar que la construcción de la biografía visual venía acompañada de un texto narrativo escrito donde se especificaba la vida construida de la persona imaginada, y donde se narraba con todo detalle las características del personaje de ficción creado para ser visualizado a través de la fotografía. Ello les permitía una mayor proyección de aquello que querían narrar a partir de ese relato imaginado que luego era sintetizado en el ejercicio de acción y visualización fotográfica.

Continuando con el análisis de algunos ejemplos de propuestas elaboradas por los participantes, el papel de la mujer en la sociedad y de que forma su proyección profesional se vincula a su propia construcción identitaria, es también una constante en muchas de ellas, lo que denota esa reivindicación permanente de la mujer dentro del ámbito profesional a la que se suma otra lectura también de carácter social. En muchas ocasiones, el éxito personal se vincula al éxito profesional, es una de las lecturas claras que se extraen de estas aportaciones

y que coincide con la propia realidad de las sociedades capitalistas del presente. Esta nos acerca a una reflexión que en el ámbito de la investigación no parece estar muy presente y seguimos identificando el éxito de forma exclusiva con el éxito profesional y los objetivos vitales y de proyección biográfica, siguen siendo en su mayoría, de carácter exclusivamente profesional.

Ciertamente esto no es en absoluto algo negativo, y mucho menos desde una perspectiva feminista, al contrario, refuerza esa autonomía de la mujer en el ámbito social y su desarrollo. No obstante, también es cierto que casi siempre se mueve bajo parámetros que marca la cultura del capitalismo, que no debemos olvidar es profundamente machista y creada bajo el auspicio de la más pura ideología del heteropatriarcado, centrada en la competitividad y la competencia permanente y no en el espíritu de cooperación y desarrollo conjunto. Es decir, se basa en la premisa de que tu triunfo implica el fracaso de los otros y no que tu triunfo sea coparticipado y fruto de tu participación cooperativa junto a otros seres humanos y en busca del beneficio, el crecimiento y la evolución colectiva. Se basa por tanto en la consolidación de valores egocentristas asociados a una ideología concreta, pero como demuestran las imágenes de nuestra investigación, muy consolidada y presente en el imaginario general.

Gracias a esta visualización, el trabajo permite cuestionarse de una forma contundente todas estas cuestiones, favorecen que el alumnado participante se replantee a sí mismo. Permite que se visualice en estos roles y se cuestione como mínimo si esa faceta de desarrollo profesional que quiere abordar en el futuro, o que ejerce en el presente, se perfila bajo la premisa de la competitividad y la agresividad o lo hace desde la premisa del desarrollo identitario personal, entre otros factores. Es decir, permite un replanteamiento de la propia biografía en construcción.

Figura 3

La imagen de la mujer profesionalmente activa y desarrollada ocupando espacios antes exclusivamente femeninos, predomina también entre las narrativas visuales de las alumnas participantes.



Fuente: Autor

Dentro de estos relatos creados a partir de la visualización de esta nueva biografía, algunas de las participantes desarrollaron narrativas que describían esa posición de la mujer en su faceta de persona con grandes capacidades profesionales contraponiéndola a la mujer del pasado, que sigue presente, atenazada contra su voluntad en el entorno de una sociedad todavía dominada por el hombre, especialmente en el ámbito laboral (Fig. 3). Así lo describían en los relatos escritos de la biografía paralela y construida previamente, antes de la acción artística visualizadora, como por ejemplo esta alumna que definía la biografía narrativa de su proyección identitaria identificándose con la mujer de hoy, con plenas capacidades aca-

démicas, profesionales y personales. Representándose en una posición de trabajo, como persona capaz, activa y autónoma.

Otro aspecto que destaca también es la asociación de la mujer independiente con su amplia cultura y su vinculación con las artes, lo que nos hace incidir de nuevo en el papel que las artes juegan en el desarrollo social y personal de los seres humanos en general.

Junto a la visualización narrativa de la mujer,

Figura 4

Representaciones visualizadas de una masculinidad arcaica y machista por parte de la performance de un alumno.



Fuente: Autor

existen también propuestas en las que los participantes de género masculino plantean en algunos de sus trabajos visuales, una dicotomía confrontada al tipo de hombre que ellos quieren ser frente a la imagen arquetípica y caricaturizada del hombre de ideología reaccionaria y machista que representan (Fig. 4) y que se identifica claramente con un tipo de identidad y posición cultural que persiste de forma clara en la sociedad.

Otras propuestas construyen identidades visuales híbridas (Fig. 5) que ponen en cuestión de forma tan sencilla como contundente los propios conceptos identitarios de género contribuyendo a ese replanteamiento conceptual que el profesor Ricard Huerta (2016) reclamaba de forma valiente en una de sus investigaciones recientes:

Lo primero que deberíamos aclarar es que los conceptos “transexualidad” y “trans-género” están siendo suplantados por el concepto “trans”, algo que supone eliminar las barreras del binarismo imperante para llegar a conclusiones tan arriesgadas y motivadoras como que “todos somos trans”, es decir, todos tenemos derecho a transitar por identidades cambiantes. Establecer una identidad trans, supone abalanzarse sobre los problemas de orden económico, social y coyuntural, que dificultan este posicionamiento poroso, permeable y dúctil, pero significa también esforzarse por salir adelante elaborando estrategias originales y eficaces, enfrentándose a los múltiples obstáculos que surgen constantemente. p. 24

Figura 5

Representación visual de una identidad híbrida y transfiguradora de identidades tradicionales en la performance de un alumno.



Fuente: Autor

La perspectiva de género, como vemos, predomina claramente en la mayoría de las propuestas narrativas presentadas, permitiendo visualizar y vislumbrar, gracias a la narrativa y a la simbolización, algunas de las problemáticas que los participantes consideran esencial, asociada a esta condición que se perfila como fundamental en la propia construcción identitaria. Al tiempo, todo ello siempre se vincula a la idea del auto cuestionamiento identitario y de la transformación personal, en aras de proyectar una nueva biografía superadora y creadora de un nuevo relato de vida y de las relaciones con el mundo y los demás.

La lectura contundente se establece a partir de que el género, o la identidad sexual condicionan la visión que tenemos de nosotros mismos y especialmente de los demás y suponen un muro, un impedimento para el desarrollo de la identidad propia, si no se consigue liberarse

de las convenciones impuestas por el género y el marco social que se impone. En este sentido la identidad, como se visualiza en los trabajos del alumnado, es en gran parte una construcción social, que depende en gran medida de cuestiones ajenas a nuestra propia voluntad y acción consciente de manera tal que, en gran parte, identifican que se construye por imposición, por características del propio entorno, por lo que se puede concluir que se construye desde los demás y para los demás, especialmente la visualización de la propia identidad se hace para otros.

Pero también es cierto, que visualizar la propia identidad, aunque sea bajo estas premisas, nos permite indudablemente mirarnos a nosotros mismos de una forma en la que pocas veces lo hacemos, lo que favorece el propio cuestionamiento de la forma en la que construimos nuestra identidad, para quién la construimos,

cómo y por qué. Este ejercicio, contribuye a una reflexión y un replanteamiento y nos induce a generar cambios mucho más conscientes en nuestro propio relato biográfico futuro.

Para finalizar la descripción del desarrollo del proceso de la investigación, anotar que uno de los aspectos que es necesario mencionar de la acción, tiene que ver con cuestiones vinculadas al uso de una tecnología concreta, puesto que no hay que olvidar que la fotografía requiere del uso de una determinada tecnología de captura de imágenes que, bajo nuestra perspectiva, tienen una influencia muy notable, tanto en la concepción, desarrollo, reflexión y conceptualización de este trabajo. Para realizar las fotografías del proyecto, de las que solo se muestran algunos ejemplos en el artículo, se utilizaron exclusivamente medios analógicos de registro visual. Todas las fotografías se tomaron con una cámara analógica de formato medio, y se utilizó película de 120 mm. que posteriormente fueron reveladas y escaneadas directamente desde el negativo en un laboratorio fotográfico especializado. La digitalización, es la única fase no analógica de todo el proceso, construyendo un proceso híbrido de trabajo que integra las tecnologías en función de su beneficio simbólico y pedagógico en cada momento, sin necesidad de renunciar a ninguna de ellas.

La utilización de un medio analógico responde a una intención conceptual previa basada en primer lugar en la idea de materialización visual de lo real. A partir de la fotografía analógica, a diferencia del registro digital de una imagen, que genera un registro de información que luego es interpretada visualmente a partir de procesos electrónicos, la fotografía analógica genera un registro material, físico, inmediato de la composición simbólico-narrativa que los alumnos han propuesto. Esto provoca una reflexión conceptual de partida sobre la materialización física de las imágenes, aunque sea en negativo y a falta de un proceso químico para su fijación, que nos remite incluso al eterno debate del aura benjaminiana (Ramírez, 2009), tan unida a los discursos estéticos y a la simbología artística.

A pesar de que el registro material es inmediato, como hemos dicho, la visualización del resultado se demora unos días, como mínimo. Entre unos alumnos que ya pertenecen a las llamadas generaciones digitales, el hecho de no poder ver con inmediatez el resultado de

la imagen que acaba de ser registrada, les genera enfrentarse al mundo de las imágenes desde una perspectiva más compleja y muy diferente a la que están acostumbrados. Empezando por el propio efecto sorpresa que esto les provoca, y que no hay que menospreciar en absoluto cuando hablamos de prácticas educativas y de procesos de comprensión del mundo a través de la imagen como forma de pensamiento.

En nuestro proceso, insistimos en entender la imagen fotográfica como un elemento que existe incluso antes de ser tomada o registrada, ya que se construye simbólicamente a través de la acción pensante y de la acción física, corporal, artística y performativa, en el trabajo que planteamos.

LA FOTOGRAFÍA COMO MEDIO VISUALIZADOR Y ARTÍSTICO DE LOS RELATOS BIOGRÁFICOS DE APRENDIZAJE

Como conclusiones del proceso de investigación desarrollado y analizado en este texto, hemos de insistir en la creciente importancia del uso de las imágenes, de la fotografía como medio o instrumento de creación de pensamiento simbólico. A partir de este tipo de prácticas de investigación de aula, extraemos conclusiones significativas respecto al uso de la imagen fotográfica como un medio perfectamente adecuado para la construcción de relatos simbólicos vinculados a procesos biográficos de aprendizaje y reflexión personal sobre la propia proyección biográfica de uno mismo.

Otro de los aspectos que cabe destacar finalmente, es el hecho de que durante todo el proceso de la investigación artístico-narrativa, los alumnos participantes construyen como mínimo, tres fases en el proceso de la investigación: interpretación, representación y comprensión de sí mismos. Al situarse en diversos planos narrativos frente a su propia identidad gracias a la fotografía artística y a la participación del docente como profesor-artista-investigador.

En la primera fase, los alumnos se ven obligados a interpretar, activando su pensamiento imaginativo, a partir de su propia visualización narrativa, su identidad y una proyección sobre sí mismos de otra identidad proyectada, tal y como hemos visto. Conviene recordar en este

punto las palabras que escribía el profesor Elliot Eisner (2004, p. 21) cuando definía la imaginación como “esa forma de pensamiento que engendra imágenes de lo posible” y que también desempeña una función cognitiva de importancia fundamental.

Este proceso imaginativo les ha conducido a una nueva manera de conocerse a sí mismos asumiendo un rol diferente, incluso en muchas ocasiones completamente contrario a la propia identificación personal. Ello les conduce a enfrentarse a una biografía que, al hacerla propia, al proyectarla sobre sí mismos, les fuerza a una reflexión sobre su propia identidad. Reflexionan sobre quienes son, como se visualizan en el futuro y también y de forma especial sobre quienes no son o no se sienten y sobre quienes no les gustaría ser. Esto promueve una asunción consciente del propio yo y de la importancia de la voluntad y la acción a la hora definir y construir una identidad y una biografía propias de forma consciente y no puramente contingente.

Se establece a través de esta investigación artístico-narrativa la posibilidad de definir y construir caminos propios en función de la toma de conciencia del propio yo a través del juego simbólico y narrativo de imaginar o imaginarse en otras identidades.

La segunda fase consistió en construir una narrativa visual interpretativa, a través de la acción artística performativa y visualizada mediante la práctica fotográfica. Es decir, se pasó de la acción pensante, del proceso de creación imaginada de relatos biográficos y retratos o autorretratos, descrita en el párrafo anterior, a la acción performativa, a partir del propio cuerpo como vehículo de construcción de los propios relatos. Esta es una diferencia fundamental frente a otras propuestas, basadas en la acción narrativa como medio de construcción de biografías críticas, el hecho de que eres tu mismo quien participa de esa construcción del relato, con el objetivo del cuestionamiento de tu propio relato biográfico real a partir de la reflexión establecida cuando te visualizas. Se percibe uno mismo en ese otro papel, que se ha creado por alguna razón que sale a la luz en el proceso final de autorreflexión consciente, de comprensión y transformación.

Finalmente se llega a la última fase, que es la fase de la comprensión, y que culmina el proceso completo. Se trata de una fase a la

que no se podría llegar sino fuera a partir de las acciones educativas propuestas en las fases anteriores, y descritas y analizadas en este artículo. Entendemos las experiencias educativas como vías para la construcción de conocimiento y de autoconocimiento, dentro de la perspectiva cognitiva. Los participantes en el proceso, después de pasar por las dos fases anteriores, tal y como relatan los procesos de reflexión y las entrevistas posteriores, son mucho más conscientes de su propia situación vital, frente a la sociedad, a los demás y frente a sí mismos, gracias a esa construcción visual simbólica narrativa realizada, aparentemente tan sencilla, pero provocadora de cambios de conciencia y transformaciones muy relevantes.

REFERENCIAS

- Agra, M. J. (2005). El vuelo de la mariposa: La investigación artístico-narrativa como herramienta de formación. En R. Marín Viadel (Ed.), *Investigación en educación artística* (pp. 126-150). Granada: Universidad de Granada.
- Alheit, P. (2015). ¿Identidad o “biograficidad”? En F. J. Hernández y A. Villar (Eds.), *Educación y biografías. Perspectivas pedagógicas y sociológicas actuales* (pp. 19-70). Barcelona: UOC.
- Alonso-Sanz, A. (2015). Entre aulas educativas y aulas en la Cultura Visual. Visibilizando relaciones interpersonales y espaciales en ámbitos educativos formales. *Imaginar*, 59, 33-74.
- Arnheim, R. (1986). *El pensamiento visual*. Barcelona: Paidós.
- Barley, N. (2009). *El antropólogo inocente: notas desde una choza de barro* (23 ed.). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bourriaud, N. (2009). *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Efland, A. D. (2004). *Arte y cognición. La integración de las artes visuales en el currículum*. Barcelona: Octaedro.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Barcelona: Paidós.

- Fontcuberta J. (ed). (2016) *Estética fotográfica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Freedman, K. (2006). *Enseñar la cultura visual. Currículum, estética y la vida social del arte*. Barcelona: Octaedro.
- Goodman, N. (1990). *Maneras de hacer mundos*. Madrid: Visor.
- Huerta, R. (2016). *Transeducar. Arte, docencia y derechos LGTB*. Madrid-Barcelona: Ega-les.
- Huerta, R., & Alonso-Sanz, A. (Eds.). (2017). *Nous entorns d'aprenentatge per a les arts i la cultura*. València: Tirant Lo Blanch.
- Levy, P. (Ed.) (2018). *Handbook of Arts-Based Research*. New York: Guilford Press.
- López Fernández Cao, M. (2015). *Para qué el arte. Reflexiones en torno al arte y su educación en tiempos de crisis*. Madrid: Fundamentos.
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Madrid: Narcea ediciones.
- Marín Viadel, R. (2005). La investigación educativa basada en las artes visuales o arteinvestigación educativa. En R. Marín Viadel (Ed.), *Investigación en educación artística* (pp. 223-274). Granada: Universidad de Granada.
- Moss, J., y Pini, B. (Eds.). (2016). *Visual Research Methods in Educational Research*. London: Palgrave Macmillan.
- Mesías Lema, J. M. (2008). El murmullo de la circulación de la sangre: la fotografía como medio narrativo en Educación Artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 20, 69-94.
- Ramírez, J. A. (2009). *El objeto y el aura*. Madrid: Akal.
- Springgay, S., Irwin, R. L., Leggo, C., y Gouzouasis, P. (Eds.). (2008). *Being with A/r/to-graphy*. Rotterdam: Sense Publishers.